

# EPISTEME Y PEDAGOGÍA

*Data de aceite: 01/09/2023*

### Fanny Marlid Estrada García

**RESUMEN:** Este nuevo desafío, es reflexivo como se podrá evidenciar, porque la idea central es aportar información para superar la parcelación y fragmentación del conocimiento que reflejan las disciplinarias pedagógicas y su consiguiente hiperespecialización, y, debido a esto, la incapacidad de comprender las complejas realidades del contexto actual, que se distinguen, por los surtidos nexos de relaciones y de interconexiones que las constituyen. Trabaja el concepto de la epistemología y la pedagogía: El por qué se relacionan y de qué modo pueden complementarse. En este contexto, los formadores de pedagogos deben realizar la tarea con perspectiva amplia, que, sin dejar de atender los requerimientos urgentes del presente, consideren las consecuencias de sus acciones a mediano y largo plazo. En esta labor se presenta caminos complejos para comprender la magnitud del objeto de estudio. Exige reflexión de pensamiento y acción intelectual, que hace indispensable fundamentar la praxis pedagógica desde la base paradigmática compleja. Que

transforme el conocimiento en estrategias auto organizativo del proceso de formación profesional. En la actualidad, existe conciencia de la necesidad de formarse sistemáticamente, razón por la cual se vive tiempos que van a la par con la tecnología y la administración de la globalización de los escenarios: educativo, social, cultural y político. El problema, ¿Cuál es la relación entre epistemología y pedagogía?; el objetivo, enriquecer la cultura pedagógica y didáctica a través de la episteme pedagógica.

Los aspectos del diseño de la investigación muestran la articulación de la epistemología y la pedagogía: descripción, explicación y comprensión del pensamiento pedagógico. Desde esta Ciencia filosófica se investiga las teorías del conocimiento, de forma reflexiva y propositiva, que transforme los estilos, adapte el currículo a la formación de pedagogos actual.

**PALABRAS-CLAVE:** Filosofía, epistemología, pedagogía, educación, formación profesional.

### INTRODUCCIÓN

Las disciplinas pedagógicas aisladas son inadecuadas para tratar los

problemas intelectuales y sociales de la formación profesional. La separación de saberes se torna hoy, inoperante cuando se enfrenta a la realidad concreta de la profesión. Las disciplinas son conveniencias administrativas, que se acoplan a las necesidades de los administradores de las instituciones académicas, que se perpetúan a sí mismas como organizaciones sociales. Pero cuando se enfrentan con problemas básicos y reales de la vida que exigen soluciones, al no encontrar respuestas en las subdivisiones, se entorpecen y obnubilan la visión de la solución más de lo que la iluminaron en su momento. Estas subdivisiones se pueden convertir en medios de irracionalidades al aconsejar el mal uso del conocimiento en la sociedad actual. La filosofía, epistemología y pedagogía están presentes en lo que hacen las personas. Así como el científico tiene una filosofía de la ciencia, el pedagogo tiene una filosofía de la educación. Ponen en práctica lo que alude en su título: dialogar, escuchar, exponer, criticar, oponerse, manifestarse, expresarse, etc., lo que dicen diversas voces con relación a la Filosofía de la Educación. En este contexto pedagógico, la epistemología es inseparable de la pedagogía porque clarifica conceptos y relaciona la perspectiva holística del cambio pedagógico. En la formación de pedagogos hace la revisión de la relevancia y relación del conocimiento de los docentes desde el contexto profesional. También, contribuye al enriquecimiento del sentir, pensar, vivir y convivir, legitimando la producción de conocimientos originados desde la práctica, considerando la experiencia como instancia de creación y resignificado de saberes desde lo autoconstruido y socializado. Además, explica y ejemplifica los aprendizajes en el salón de clase; considerando el contexto, la experiencia y la cotidianidad de los estudiantes. El objetivo, analizar críticamente los conceptos de episteme y pedagogía de la educación en relación con la formación de pedagogos. En tal sentido, una de las vías de acceso al conocimiento científico y a la formación de competencias es la epistemología, que provee recursos teóricos que permiten la reinterpretación de los problemas en la formación profesional. Determina también, la producción e interpretación de las teorías pedagógicas e investigativas porque anima a reflexionar, analizar y conocer el proceso de generación del conocimiento, de manera que se acerca directamente a la comprensión, interpretación y explicación de la información para que los estudiantes transformen en saberes. Entonces, los docentes ¿seguiremos repitiendo los paradigmas actuales o buscaremos un sistema educativo transformador? Esta interrogante puede ser respondida por esta ciencia filosófica que hoy es más importante que nunca.

## 2.1 La epistemología y la pedagogía en el tiempo

Es importante reconocer que la epistemología y la pedagogía, son disciplinas que han logrado permanecer en el tiempo, porque responden y afrontan los problemas en diferentes épocas. Llamamos pedagogía a la ciencia de la educación. Como consecuencia de esta elección teórica, entendemos a la didáctica, como rama de la pedagogía. La didáctica

general se refiere a la metodología de la enseñanza y en ello se diferencia de la pedagogía, que se refiere a la metodología general de la educación. Se basa, en que la enseñanza es un aspecto particular del concepto general de educación. Se relacionan entre sí, porque existen sustentos que así lo demuestran, a saber: El fundamento pedagógico de Rousseau se resume en una educación para la vida, cuyos componentes más importantes son la felicidad y la libertad. Entonces se relaciona la epistemología y la pedagogía, trabajan conjuntas para hacer realidad este propósito. Pestalozzi también observó esta relación dialéctica entre estas áreas del conocimiento, a saber: En un sentido amplio, observa la imagen de ser humano y una concepción pedagógico-formativa y, en sentido específico, la teoría del conocimiento y de la enseñanza (método) que se encuentran estrechamente relacionadas. Se concluye que las dos disciplinas son necesarias para la sociedad. Herbart defiende que la instrucción de la persona tiene como misión la construcción desde fuera, por medio de estímulos externos. Los pilares que sustentan y condicionan a la Pedagogía son: la Psicología y la Ética. La Pedagogía plantea los fines y la Psicología los medios.

Es decir, para lograr ejecutar este tipo de actividades desde el contexto de la psicología, es necesario que se construyan modelos epistemológicos o estudios del conocimiento que permitan analizar y entender las respuestas conductuales de aprendizaje que presentan los niños. Para ello, es necesario que se construyan aquellos modelos de acuerdo con procedimientos pedagógicos que sean amigables con los estudiantes. Por ende, se debe hacer uso de la ética para no abusar mediante las técnicas psicológicas la mente frágil de los aprendices. Cuestión que demuestra una vez más la relación entre epistemología y pedagogía.

La epistemología y la pedagogía se relacionan entre sí para lograr afrontar los retos del siglo XXI, es decir: La historia de la educación tiene relación directa con la pedagogía y la epistemología, pues la primera construye el conocimiento de manera interactiva entre docentes y estudiantes, la segunda se encarga de investigarlo, analizar cómo funciona y que efectos globales produce.

La pedagogía transforma el conocimiento teórico en conocimiento pedagógico y además impone normas y prácticas culturales. Es decir, acepta e impone estudios históricos, sociales y académicos, sin realizar una investigación previa de los modelos de enseñanza, por ello, si no se desarrolla un estudio del conocimiento se termina aceptando cualquier cosa, lo cual puede conducir a errores. Por ejemplo: El currículo, en este contexto, supone la visión de la sociedad, es la representación particular de la cultura; los discursos construidos mediante mecanismos selectivos de inclusiones que legitiman determinadas formas de lenguaje, de experiencias humanas, de relaciones sociales y de formas de razonamiento. Hernández y Quiñonez, (2013), "por estas razones, se deben realizar investigaciones sobre la epistemología de la pedagogía, a fin de clarificar interrogantes de carácter histórico, social y académico, a saber: ¿Quién es el ser humano?, ¿cómo aprende el ser humano?, ¿quién es el otro y quién soy yo en el proceso educativo? (Hernández y Quiñonez, 2013, p. 175).

Las interrogantes permiten investigar sobre el conocimiento y los procesos pedagógicos que permitan construir alternativas, para responder a problemas históricos, sociales y académicos. Por estas razones, pensar críticamente desde la pedagogía implica un nivel de pensamiento superior de personas que están informadas, que profundizan, indagan y buscan respuestas a sus necesidades de conocimiento.

## 2.2 Relación entre filosofía, epistemología y pedagogía

La filosofía es el sistema organizado de conocimientos que resulta del intelecto de las personas para comprender y describir el contexto en el que vive y del cual es parte. Hace esfuerzos por resolver problemas y obtener la visión integradora del universo, y encontrar respuestas a preguntas sobre el origen, la naturaleza, y el destino de la materia, la energía, la vida, la mente y el bien y el mal. Todo sistema educativo debería estar sustentado, administrado, y justificado de acuerdo con la filosofía de la educación. Que la entendemos como la actitud hacia la educación y sus problemas, con referencias especiales a los objetivos y fines que deben alcanzarse y los métodos por los cuales deben ser alcanzados. Requiere un concepto claro del origen, naturaleza y destino del estudiante en formación de valores personales y cívicos.

El término *episteme* significaba para los griegos ciencia, y comprendían por ciencia el saber o el conocimiento. Tiene como punto de referencia el antiguo mundo griego, porque fue abordada por los filósofos Parménides y Platón. Se construye desde dos palabras griegas, *episteme* que significa conocimiento, y *logos* que hace referencia al estudio. Entonces, se concluye que la epistemología es el análisis, el saber y estudio del conocimiento. En las últimas décadas, a través de los discursos pedagógicos, se hace latente la separación entre filosofía y pedagogía. Esta separación es ilógica, porque la filosofía cumple un rol importante en la construcción del discurso pedagógico y la transformación del aprendizaje. En palabras de Ramírez, (2015), “la filosofía es el saber de las causas últimas, la reflexión de la esencia profunda de los objetos de estudio. Es lo que se distingue de las ciencias, que van a las causas próximas. Por eso podemos decir que todo hombre hace filosofía, en los momentos de meditación, cuando rebasa las necesidades inmediatas de la vida, y llega a la satisfacción de esa necesidad oculta, que es el sentido de los seres. Así, todo hombre es, en el fondo, filósofo” (Ramírez, 2015, p.13).

La reflexión es profunda, porque cuando hacemos educación de inmediato relacionamos con la palabra conocimiento, esta pretende que la persona adquiera saberes disciplinarios, inter y transdisciplinarios que le permita conocerse quién es, que lo aproxime a la realidad y le posibilite la comprensión del mundo en el que convive. Además, porque la pedagogía y la epistemología son parte integral de la enseñanza y el aprendizaje que desarrollan los docentes, estudiantes, niños, adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos, cuando construyen el conocimiento a nivel histórico, social y académico.

Ahora bien, otro punto importante, es el pedagogo que aporta elementos a la reflexión sobre la educación. En especial, tiene una filosofía de la educación, centrada en la idea de persona que la forma. Por consiguiente, según, Beuchot, (2015), “existe la antropología filosófica o filosofía del hombre que subyace a todo proyecto educativo. La filosofía de la educación es transdisciplinaria porque tiene relación con la ontología, la ética y la filosofía política” (p. 21). Este análisis, deja en claro, que la filosofía desde la epistemología plantea una relación con la pedagogía porque acerca a las personas al conocimiento, y logra una relación diferente al estatus científico de una disciplina que en su independencia busca ser considerada como ciencia.

En este contexto, analizamos en qué consiste la epistemología y cuál es la relación que existe entre estas áreas del conocimiento. En la actualidad se han escrito varios discursos pedagógicos que hacen reflexiones sobre la naturaleza del conocimiento en general, no sobre una disciplina específica. Quiceno, (2003), “la epistemología no sólo problematiza el saber científico, la metodología, la naturaleza y los objetos de la ciencia ... se conoce como la teoría de la ciencia, la filosofía de la ciencia, la teoría del conocer o epistemología genética y aún como historia de la ciencia, (Quiceno, 2003, p. 36). Entonces, cualquier objeto que tenga relación con la ciencia tendrá una conexión con la epistemología.

Dice Bunge, (1980), a la epistemología se asume la relación directa con la ciencia, donde es útil si satisface las siguientes condiciones:

- a. La epistemología concierne a la ciencia, no a la imagen caricaturesca tomada de libros de texto elementales.
- b. Se interesa de los problemas filosóficos que se presentan en el curso de la investigación científica o en la reflexión de los problemas, métodos y teorías de la ciencia.
- c. Propone soluciones a problemas específicos, en particular soluciones consistentes en teorías rigurosas e inteligibles, así como adecuadas a la realidad de la investigación científica.
- d. Distingue la ciencia auténtica de la pseudociencia, la investigación profunda de la superficial.
- e. Critica a programas y resultados erróneos, así como a los enfoques promisorios, (Bunge, 1980, p. 13).

En las consideraciones expuestas por Bunge sobre epistemología, se establece que existe relación con la pedagogía porque es una disciplina que se constituye como ciencia en la medida que trata de captar o aprehender el problema complejo de la educación. La pedagogía y la epistemología poseen una relación, porque el problema que les conecta a ellas es el conocimiento. Por otro lado, las dos elaboran discursos donde analizan y reflexionan acerca de las teorías sobre el problema específicamente humano.

La pedagogía es un conjunto de saberes que se ocupan de la educación como fenómeno social y específicamente humano, y la epistemología estudia el fenómeno humano del conocimiento. Por ello desde este punto también establecen cierta relación.

Las acciones pedagógicas generan conocimientos, y los efectos mejorar la enseñanza y el aprendizaje. Interpretan, poniendo un texto en su contexto, en tal sentido, la filosofía, con la epistemología, establecen vínculos que favorecen el desarrollo del proceso educativo. Además, ofrecen lineamientos propositivos para la construcción del conocimiento que le permita a la persona comprenderse a sí mismo y al contexto de vida.

Es un proceso reflexivo porque aborda las dimensiones básicas de la pedagogía y la epistemología, en interpretaciones de aquellas disciplinas históricas que han logrado transformar la sociedad y el ámbito académico, dando a comprender que no solo las Ciencias naturales desarrollan a las sociedades, sino que existen acciones académicas que modifican la visión que tenemos del mundo. Además, ofrecen, reflexiones sobre la educación, considerando el momento en que surgen los tipos de conocimiento, entre ellos los que adquieren más valor, según el carácter científico de ellos. Desde estos escenarios, la filosofía y pedagogía trazan rutas a partir ángulos diferentes porque contribuyen a la reflexión teórica sobre el problema educativo, orientan la transformación de la educación en su magnitud y la epistemología, la lógica, la ética y otros saberes, aportan a la formación de la persona.

La filosofía dialógica de la ciencia supera el paradigma positivo, cognitivo y crítico. Utiliza la metodología comunicativa en coherencia con el concepto de investigación y genera teorías duales construidas desde la inter y transdisciplinariedad e interculturalidad. Los dilemas que superan son **acción-estructura, objeto-sujeto y universalidad-interculturalidad**. Ofrece categorías para integrar en el currículo, las dimensiones culturales locales, estatales, nacionales e internacionales, a través del sistema de redes en donde dichas culturas sostienen un proceso de interacción global. La finalidad es educativa se elabora el horizonte de conflictos culturales, científicos y filosóficos para integrarlos. Las necesidades locales y globales se valoran, comparan e interpretan desde los procesos de acción-interacción.

### 2.3 Conexión epistemológica y pedagógica

La formación epistemológica y pedagógica, constituye la estrategia que contribuye a la configuración del sujeto enseñante, entonces, es preciso proporcionarle competencias para que realice las actividades cognoscitivas diferente a las que se realiza en la actualidad. Es necesario hacer consciente la base epistemológica desde la cual se despliegan las propuestas formativas curriculares en el marco de la malla curricular de las Unidades Académicas. Buscan significados de la existencia a través de los símbolos que construye el hombre, como: filosóficos, artísticos, poéticos, religiosos, científicos, etc.

En este escenario, la formación es fundamentalmente deformación, destrucción, reforma, corrección y rectificación de prácticas de pensamiento y acción que obstaculizan la formulación y resolución de problemas de orden superior, manifestándose a nivel del proceso epistémico de formación conceptual de la historia de las ciencias como en los procesos de formación del sí, en la génesis psicológica y pedagógica de formación individual de conceptos.

Para Bachelard la rectificación y el repensar constituyen los núcleos fundantes de las prácticas, debiéndose configurar desde los primeros momentos de la formación. Morin<sup>15</sup> señala un camino similar afirmando que la reforma del pensamiento opera como condición “sine qua non” de la reforma de la enseñanza.

Es preciso superar el enclaustramiento, la superespecialización y la fragmentación del saber para cumplimentar la función de formadores y no ser meros instructores. En esta tarea, la formación inicial de docentes se enfrenta a múltiples desafíos interdependientes. Una reforma del pensamiento permitiría responderlos, estableciendo puentes que faciliten encarar la reforma de la enseñanza, no concebida como programática sino paradigmática, conducente a la reorganización y reconceptualización del conocimiento. La tarea formativa debe apuntar a la formación de capacidades para elaborar e instrumentar estrategias mediante la capacidad crítica y la actitud filosófica; tendiendo puentes de contenido entre la teoría y la práctica, en un proceso de apropiación de una nueva forma de significar. La teoría debe servir para corregir, comprobar, transformar la práctica, en interrelación dialéctica, fundante de una nueva praxis, que reutiliza la dimensión teórica del conocimiento como base de la acción sustentada.

## **2.4 Articulación epistemológica y pedagógica en la formación docente**

Las concepciones epistemológicas emergen entretejidas en las intervenciones pedagógicas. Estas adquieren, sentido crítico al considerar que el saber pedagógico y epistemológico, no solo se interesan por la transformación material de la realidad, sino que exigen ir más allá del saber científico y tecnológico, para alcanzar la dimensión humana. Son rutas conectadas al lenguaje, porque transmiten significados y construyen ámbitos de referencias con el contexto que experimenta.

Los supuestos paradigmáticos emergen entrelazados en la configuración del modelo, y la identificación factible, consciente o no por los docentes. Se caracterizan porque las concepciones que circulan en la escuela emergente exploran las conexiones en la cultura escolar. Al referirse a esta, orientan los discursos académicos, políticas, acciones, hábitos, prácticas pedagógicas y la normativa vigente.

En este contexto, el horizonte epistemológico que se observa en la educación del país se sintetiza en tres tipos de conocimientos, según, Gorodokin, (sf) a) “el conocimiento abstracto; b) como sistema y c) como producto del proceso” (p.5). Estos se sustentan en

supuestos filosóficos y pedagógicos que determinan la naturaleza y la conexión didáctica que de ellos se derivan.

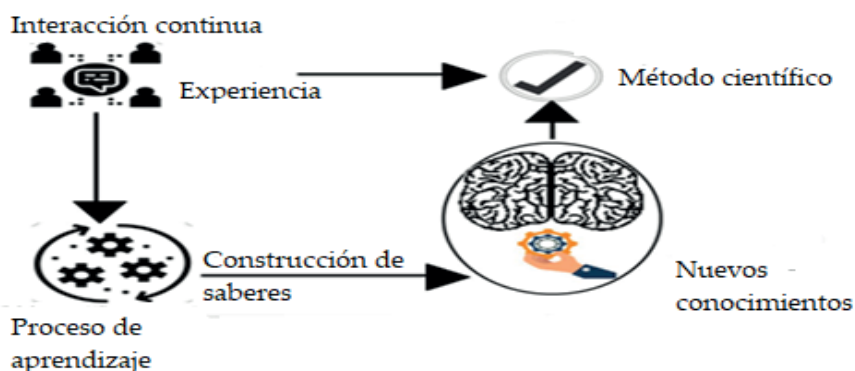


Gráfico 1 Proceso de generación del conocimiento

Adaptado de Hurtado, (2020), Fundamentos Metodológicos de la Investigación

El conocimiento está ligado al cambio acelerado del saber, es cada vez más complejo, obedeciendo a una lógica posmoderna que nos cuesta articular porque equiparamos complejidad y complicación. A partir de estas premisas se identifican características generales como:

- a. El conocimiento es construido.
- b. Existen estructuras cognitivas que activan los procesos de construcción.
- c. Las estructuras cognitivas están en desarrollo continuo.
- d. La actividad con propósito induce la transformación de las estructuras existentes.

Al respecto, para construir conocimiento, las preguntas deben ser más profundas que las respuestas, según Hurtado, (2020), “las personas quieren poseer conocimientos; pero pocos están dispuestos a pagar su precio” (p.2). El conocimiento como punto de inicio permite ampliar la sabiduría ante lo desconocido, sin embargo, siempre habrá algo que conocer.

a) Conocimiento abstracto: Es concebido como objeto a lo que hay que acceder como bien deseable, cerrado, elaborado externamente y en instancias previas a la actividad del estudiante. Por la naturaleza epistemológica se configura como ajeno al sujeto y constituye un ambiente homogéneo en el que los saberes son iguales. En él, y de modo privilegiado, la Ciencia utiliza conceptos generales para establecer leyes que se construyen por abstracción y designan clases de individuos con características comunes, efectuándose la división entre procesos y problemas. Emplea en general, la vía experimental y utiliza el lenguaje auténtico para evitar las ambigüedades. En este contexto, la pedagogía positivista



se construye a través de esta concepción no sólo conocimientos, sino un modelo de actividad del conocer que produce la reducción de los procesos a hechos, descartando las articulaciones y contradicciones entre el sujeto y objeto.

Modelo de generación de conocimiento: Comprende el saber, el hacer y el ser. El conocimiento puede contribuir al desarrollo personal de las siguientes maneras:

- a. Como adopción: Contribuye a conocer los fundamentos científicos, tecnológicos y pedagógicos de aplicación en la profesión.
- b. Como adaptación. Se refiere al conocimiento de los contextos, ambientes naturales y contruidos para la actividad pedagógica.
- c. Como reconstrucción. Aluden a los modos de planificar, asumir y aplicar propuestas de análisis crítico para el cambiarlo de la educación.
- d. Como revelación y develamiento de su ser y de las condiciones sociales: Contribuye a la inserción de valores, enfrentando la realidad sociocultural como una oportunidad de servicio.
- e. Como ruptura epistemológica. Se refiere al conocimiento de contextos, de formas de generación saberes contextualizados, estrategias de cambio, lenguajes diversos, aplicación de propuestas, análisis crítico, estrategias de transformación, creación de nuevos paradigmas de acción en el contexto profesional.

b) Como sistema: Las áreas del conocimiento se estructuran en sistemas, en ellos el elemento adquiere su valor en relación con los componentes que la integran. Se integra por componentes, como un conjunto de elementos dinámicamente relacionados formando una actividad, para alcanzar un objetivo. Las características, son un todo organizado y complejo; un conjunto o combinación de objetos o partes que forman un todo complejo o unitario. Los límites o fronteras entre el sistema y su ambiente admiten cierta arbitrariedad. Según Bertalanffy (1997), “sistema es un conjunto de unidades recíprocamente relacionadas. De aquí se deducen dos conceptos: propósitos (u objetivo) y globalismo (totalidad)” (p.234).

En lo pedagógico, los contenidos son abordables gracias al análisis de unidades semánticas discretas, observando cómo se articulan en el conjunto. Esta manera de comprender la actividad de conocer permite el establecimiento de relaciones y la integración de conceptos en sistemas.

c) Como producto de un proceso: El conocimiento está considerado como una construcción social, producto de un proceso dialéctico en el que intervienen factores culturales, socio-políticos, psicológicos, etc. En el campo epistemológico, aparece ligado al educativo y sus políticas organizativas. Según, Morin (1999), “su intención es totalizadora, transaccional, holística, considera las contradicciones, como un error momento indispensable de la actividad de conocer puesto que el conocimiento es una actividad humana que se despliega en momentos contradictorios” (p.64). Proviene de una lógica que incorpora las

contradicciones, llamada por Goldmann *emanatista*.

Coloca el énfasis en la actividad humana, y el individuo es concebido como producto de la interacción social. Por ello todo lo que realiza el pedagogo está en el concepto de práctica social, incluyendo la actividad de conocer. Si se examinan las culturas que sustentan las prácticas docentes, vemos que en general se bloquea o dificulta la percepción espontánea, a la vez que no se considera una prioridad la noción del conocimiento como construcción. El examen de los tres modelos indica que sólo el procesual es apropiado para la producción de conocimientos interrelacionados entre las ciencias del conocimiento. La no comprensión del proceso conduce a la parcialidad del conocimiento y construcción de la realidad. En este contexto, los retos significativos que las instituciones educativas deben asumir con relación a sus procesos pedagógicos están vinculados con Gairín, (2005):

- a. Mayor apertura interna y externa que posibilite el establecimiento de redes de colaboración, con relaciones fluidas y eficaces, que conlleven una mayor rentabilidad social.
- b. Modificación de estructuras, que dote a la academia la flexibilidad necesaria para promover innovaciones.
- c. Cambios culturales que, en coherencia con la necesaria apertura organizativa y flexibilidad estructural, promuevan una mayor colaboración interna y externa entre instituciones educativas.
- d. Considerar a las escuelas como comunidades de aprendizaje que, como consecuencia de mayor autonomía institucional, la extensión de la participación en educación y los nuevos modelos de gestión, promuevan la interacción y el compromiso colectivo, haciendo auténtico el aprendizaje, (Gairin, 2005, pp. 56 – 78)

En este orden de ideas, consideramos que las Facultades de Educación deben ser creadoras de conocimiento y, por tanto, organizaciones que aprenden y se desarrollan de forma constante. En Ella debe existir según, Hargreaves, (1999):

- a. La cultura de mejora continua.
- b. Consciencia con el entorno externo.
- c. Sensibilidad a las preferencias de los miembros de la comunidad educativa.
- d. Planificación coherente y flexible.
- e. Descentralización y jerarquías horizontales.
- f. Reconocimiento del conocimiento experto que poseen los docentes.
- g. Relaciones informales con los docentes, que valoran la experiencia en tareas relevantes que el estatus organizativo.
- h. Creación de conocimiento pedagógico como proceso presente en la Facultad.

- i. Provisión de oportunidades para la reflexión, diálogo, investigación y trabajo en red con relación al conocimiento y la práctica profesional.
- j. Predisposición para la innovación, tratamiento de los errores como oportunidades para el aprendizaje.
- k. Preparación para establecer colaboraciones, alianzas, redes para mejorar el trabajo pedagógico.
- l. Clima positivo con tensión constante y explícita entre libertad y control, libertad y responsabilidad en las tareas profesionales. (Hargreaves, 1999, pp.126 - 128):

## REFERENCIAS

Beuchot, Mauricio, (2015), La filosofía de la educación desde una hermenéutica analógico-icónica. México, D.F.

Brasiller).Bertalanffy, V (1997) General Systems Theory A Critical Review, General SystemsVII.

Gairin, J. (2005). Retos y Perspectivas en administración y gestión de la educación. En J. Ruiz y G. Vázquez (ed.). Pedagogía y educación ante el siglo XXI. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Gorodokin, Ida. C (sf), La formación docente y su relación con la epistemología, Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653)

Hargreaves, D. (1999). The knowledge creating school. British Journal of Education Studies.

Hurtado Frank, (2020), Fundamentos Metodológicos de la Investigación: El Génesis del Nuevo Conocimiento. Instituto Universitario de las Américas y el Caribe, IUAC, Ecuador. Revista Cientific, vol. 5, núm. 16.

Morin, Edgard (1999): La cabeza bien puesta. Repensar la reforma - Reformar el pensamiento. Bases para una reforma educativa. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión.

Ramírez Ediht, (2015), Voces de la filosofía de la educación. México, D.F.

Quiceno, Humberto. (2003). Curso de Epistemología, Pedagogía y Ética. Paideia.